

La Jornada

Michoacán

Homenaje del Foro de Periodismo Cultural a Gutiérrez Vega

JUAN CARLOS G. PARTIDA (La Jornada Jalisco)



Hugo Gutiérrez Vega, director de *La Jornada Semanal*, ayer en la FIL Foto: ARTURO CAMPOS CEDILLO / LA JORNADA JALISCO

GUADALAJARA, 6 DE DICIEMBRE.- El “güero de rancho” de Los Altos de Jalisco, Hugo Gutiérrez Vega, recordó que a él y a Manuel Rodríguez Lapuente “nos expulsaron del PAN por comunistas”, luego de que trascendió al interior del partido político que ambos se habían ido a Cuba a conocer a Fidel Castro y mantenían relaciones con movimientos de izquierda. Un episodio que el poeta incluye dentro de su libro *Esbozos y miradas del bazar de asombros*, una compilación de más de 500 páginas de su columna dominical en la que el propio autor señala que “tiene mucho que ver con mi etapa de la infancia” en la zona alteña de Jalisco.

Como parte del Foro de Periodismo Cultural que se realiza en el marco de la Feria Internacional del Libro, el director del suplemento cultural de *La Jornada* presentó la noche de este sábado en el espléndido escenario de la Casa Zuno –hoy archivo histórico de la Universidad de Guadalajara-, el ejemplar con una antología con 132 colaboraciones, divididas en ocho secciones, que a decir de la directora de la cátedra Cortázar, Dulce María Zúñiga, “perfilan un mapa intelectual” de Gutiérrez Vega, “pero también de sus afinidades”.

La presentación es la primera parte de un homenaje que el Foro de Periodismo Cultural realiza a Gutiérrez Vega y que culminará este domingo, día de clausura de la FIL y del propio foro.

Gutiérrez Vega dice que además de su etapa infantil en su tierra natal, el libro incluye los viajes, el conocimiento de gente que siempre admiró, pero los recuerdos de Los Altos forman una especie de hilo conductor a lo largo del recuento.

Recordó que su abuela era la clásica abuela alteña, siempre vestida de negro, con su medalla milagrosa, velo negro y “aquellos zapatos de medio tacón con agujetitas”. Una abuela que, cuando Hugo regresó de su primer viaje de estudio a Estados Unidos, joven engreído que retornaba a su tierra de origen, le dijo: “Mijito, el que nace pa’ maceta no sale del corredor. Y de alguna manera no he salido del corredor, sigo en el corredor de Lagos de Moreno”.

Aunque cuando nació, en 1934, ya había terminado la segunda cristiada, las heridas todavía estaban abiertas, lo que de alguna manera caló hondo en su infancia ante el ambiente de violencia e intolerancia que caracterizó esta etapa.

“Todavía se habían quedado muchos alteños como decía mi abuela, con el dedo inquieto”, dijo, antes de usar su índice como si jalara el gatillo de una pistola o un rifle imaginario. Y señaló que recordaba a los cristeros después de su cruzada bélica, alguno de ellos sentado en una terraza en San Juan de los Lagos, frente a la parroquia, que con arma en mano